

La “amenaza rusa”

Escrito por Dr. Paul Craig Roberts
Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:15



La “amenaza rusa”

Dr. Paul Craig Roberts

La construcción de un mito, el soporte de una “nueva guerra fría”

Durante 2016, el director de la CIA, John Brennan, y el director del FBI, James Comey, junto con el corrupto partido demócrata, comenzaron a orquestar el Russiagate para evitar que Trump redujera el riesgo de una guerra nuclear y normalizara las relaciones con Rusia.

EL PRESIDENTE Trump trató de cortar de raíz una Nueva Guerra Fría, pero eso no fue en interés del poder y el beneficio del complejo militar/de seguridad que necesita desesperadamente la "amenaza rusa" como su razón de ser.

Stephen Cohen, yo mismo y algunos otros expresamos nuestra preocupación de que las tensiones entre las dos potencias nucleares se estuvieran llevando a niveles más peligrosos que los que jamás existieron durante la Guerra Fría del siglo XX. Muchos sitios web se unieron para desacreditar la fabricación orquestada de *Russiagate*.

Para desacreditar estas voces, un nuevo sitio web, PropOrNot, apareció de repente con una lista de 200 “agentes/engaños rusos”. Aquellos de nosotros que habíamos levantado banderas rojas sobre *Russiagate* y el empeoramiento de las tensiones estábamos en la lista. El *The Washington Post* dio credibilidad a la acusación al informar de la acusación de PropOrNot de que quienes disentían de una política hostil hacia Rusia eran “agentes de Putin”.

Varios de los sitios web falsamente acusados fueron intimidados y abandonaron la verdad. CounterPunch fue aún más lejos. Dejó caer a sus mejores y más incisivos escritores: personas como Mike Whitney y Diana Johnstone. CounterPunch, que una vez había recopilado, publicado y comercializado una colección de mis ensayos como un libro, de repente descubrió que prefería la ficción a la realidad. Otros sitios web que habían reproducido religiosamente todas mis columnas ahora se volvieron selectivos sobre qué partes de la narrativa oficial permitirían que se examinaran en sus sitios. Este fue, quizás, el comienzo del movimiento para des-plataforma a todos los que desafían la narrativa.

La “amenaza rusa”

Escrito por Dr. Paul Craig Roberts
Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:15

La amenaza para los que dicen la verdad ahora se ha elevado por la última Orden Ejecutiva del ladrón electoral Joe Biden que declara una “emergencia nacional” para “hacer frente a la amenaza rusa”. Pepe Escobar informa que la orden de Biden abre a todos los estadounidenses a ser acusados de ser un agente ruso dedicado a socavar la seguridad de Estados Unidos. “Un subpárrafo (C), que detalla 'acciones o políticas que socavan los procesos o instituciones democráticos en los Estados Unidos o en el extranjero', es lo suficientemente vago como para eliminar cualquier periodismo que apoye las posiciones de Rusia en los asuntos internacionales”.

¿Se puede evitar la guerra con Rusia?

“Apoya la posición de Rusia” incluye una descripción objetiva y un análisis no partidista de la política rusa. El punto crucial es que, en efecto, la orden ejecutiva de Biden coloca a todos los que informan objetivamente sobre las posiciones políticas de Rusia como una amenaza potencial para Estados Unidos. Mira esto.

Si somos honestos, reconoceremos que hemos sufrido el colapso total de Estados Unidos. La verdad está prohibida en los medios de comunicación, los sistemas escolares y las universidades si entra en conflicto con las agendas de élite a las que sirven las narrativas oficiales. La Primera Enmienda está muerta y enterrada. La libertad de expresión está reservada para las narrativas oficiales, como “racismo sistémico” y “amenaza rusa”. Quienes ejercen su derecho constitucional se encuentran desplazados o despedidos.

La “amenaza rusa”

Escrito por Dr. Paul Craig Roberts
Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:15

Para comprender cómo la victoria de la propaganda sobre la verdad eleva la probabilidad de un Armagedón nuclear, considere la diferencia entre las guerras frías del siglo XX y las del siglo XXI.

En la Guerra Fría original, tanto los líderes soviéticos como los estadounidenses trabajaron para aliviar las tensiones. Se concertaron acuerdos sobre el control de armamentos y el tratado de misiles antibalísticos. Hubo reuniones o cumbres regulares entre líderes estadounidenses y soviéticos. Se mantuvo el decoro diplomático. Hubo acuerdos que permitieron a cada parte inspeccionar el cumplimiento de la otra.

Este proceso comenzó con el presidente John F. Kennedy y el primer secretario soviético Nicolai S. Khrushchev. Continuó a través del presidente Reagan y, más o menos, del presidente George HW Bush. Terminó con el régimen de Clinton y ha ido cuesta abajo desde entonces.

El presidente Trump tenía la intención de reducir las peligrosas tensiones, pero no se lo permitió. De hecho, su intención fue motivo suficiente para que el establishment lo expulsara del cargo. 2020 fue un golpe, no una elección.

En el siglo XX, los expertos rusos de la Guerra Fría diferían en sus evaluaciones de la

La “amenaza rusa”

Escrito por Dr. Paul Craig Roberts
Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:15

amenaza, y sus diferencias se dieron a conocer públicamente. Se debatieron diferentes evaluaciones. Los disidentes no fueron demonizados como agentes rusos. Hoy en día, los expertos rusos estadounidenses encuentran que ser rusofóbico es un impulso profesional. En el siglo XX, el *The New York Times* y el *The Washington Post* se alinearon con los esfuerzos por la paz. Hoy forman parte del ministerio de propaganda de los belicistas neoconservadores.

La alarmante conclusión es que, desde el régimen de Clinton, el gobierno de Estados Unidos ha trabajado consistentemente para empeorar las relaciones con Rusia hasta el punto de demonizar públicamente al presidente ruso y estrangular el debate objetivo en Estados Unidos. Esta es la base perfecta para la guerra.

Mientras tanto, los estadounidenses despreocupados eligieron gobiernos que aumentaron sucesivamente la probabilidad de una aniquilación nuclear al tiempo que cerraron las preocupaciones de los disidentes. Como informé el 17 de marzo, “En los Estados Unidos, los estudios rusos han degenerado en propaganda. Recientemente, dos miembros del grupo de expertos del Atlantic Council, Emma Ashford y Matthew Burrows, sugirieron que la política exterior estadounidense podría beneficiarse de un enfoque menos hostil hacia Rusia. Al instante, 22 miembros del grupo de expertos denunciaron el artículo de Ashford y Burrows”.

Hoy, incluso en círculos republicanos y conservadores, cuestionar la demonización de Putin levanta las cejas de desaprobación (lo mismo para China e Irán). El establecimiento estadounidense ha logrado etiquetar el análisis objetivo como “prorrusos” (o pro-chinos o pro-iraníes). Esto significa que una visión objetiva de las relaciones entre Estados Unidos y Rusia está fuera del alcance de los políticos estadounidenses.

La “amenaza rusa”

Escrito por Dr. Paul Craig Roberts
Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:15

La “amenaza rusa” es otro engaño, uno que destruirá el mundo.

El Dr. Paul Craig Roberts escribe en su blog, PCR Institute for Political Economy, donde se publicó originalmente este artículo. Es un colaborador frecuente de Global Research.

La “amenaza rusa”

Dr. Paul Craig Roberts

La construcción de un mito, el soporte de una “nueva guerra fría”

Durante 2016, el director de la CIA, John Brennan, y el director del FBI, James Comey, junto con el corrupto partido demócrata, comenzaron a orquestar el Russiagate para evitar que Trump redujera el riesgo de una guerra nuclear y normalizara las relaciones con Rusia.

La “amenaza rusa”

Escrito por Dr. Paul Craig Roberts
Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:15

EL PRESIDENTE Trump trató de cortar de raíz una Nueva Guerra Fría, pero eso no fue en interés del poder y el beneficio del complejo militar/de seguridad que necesita desesperadamente la "amenaza rusa" como su razón de ser.

Stephen Cohen, yo mismo y algunos otros expresamos nuestra preocupación de que las tensiones entre las dos potencias nucleares se estuvieran llevando a niveles más peligrosos que los que jamás existieron durante la Guerra Fría del siglo XX. Muchos sitios web se unieron para desacreditar la fabricación orquestada de *Russiagate*.

Para desacreditar estas voces, un nuevo sitio web, PropOrNot, apareció de repente con una lista de 200 “agentes/engaños rusos”. Aquellos de nosotros que habíamos levantado banderas rojas sobre *Russiagate* y el empeoramiento de las tensiones estábamos en la lista. El *The Washington Post* dio credibilidad a la acusación al informar de la acusación de PropOrNot de que quienes disentían de una política hostil hacia Rusia eran “agentes de Putin”.

Varios de los sitios web falsamente acusados fueron intimidados y abandonaron la verdad. CounterPunch fue aún más lejos. Dejó caer a sus mejores y más incisivos escritores: personas como Mike Whitney y Diana Johnstone. CounterPunch, que una vez había recopilado, publicado y comercializado una colección de mis ensayos como un libro, de repente descubrió que prefería la ficción a la realidad. Otros sitios web que habían reproducido religiosamente todas mis columnas ahora se volvieron selectivos sobre qué partes de la narrativa oficial permitirían que se examinaran en sus sitios. Este fue, quizás, el comienzo del movimiento para des-plataforma a todos los que desafían la narrativa.

La amenaza para los que dicen la verdad ahora se ha elevado por la última Orden Ejecutiva del ladrón electoral Joe Biden que declara una “emergencia nacional” para “hacer frente a la amenaza rusa”. Pepe Escobar informa que la orden de Biden abre a todos los estadounidenses a ser acusados de ser un agente ruso dedicado a socavar la seguridad de Estados Unidos. “Un subpárrafo (C), que detalla 'acciones o políticas que socavan los procesos o instituciones democráticos en los Estados Unidos o en el extranjero', es lo suficientemente vago como para eliminar cualquier periodismo que apoye las posiciones de Rusia en los asuntos internacionales”.

¿Se puede evitar la guerra con Rusia?

La “amenaza rusa”

Escrito por Dr. Paul Craig Roberts
Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:15

“Apoya la posición de Rusia” incluye una descripción objetiva y un análisis no partidista de la política rusa. El punto crucial es que, en efecto, la orden ejecutiva de Biden coloca a todos los que informan objetivamente sobre las posiciones políticas de Rusia como una amenaza potencial para Estados Unidos. Mira esto.

Si somos honestos, reconoceremos que hemos sufrido el colapso total de Estados Unidos. La verdad está prohibida en los medios de comunicación, los sistemas escolares y las universidades si entra en conflicto con las agendas de élite a las que sirven las narrativas oficiales. La Primera Enmienda está muerta y enterrada. La libertad de expresión está reservada para las narrativas oficiales, como “racismo sistémico” y “amenaza rusa”. Quienes ejercen su derecho constitucional se encuentran desplazados o despedidos.

Para comprender cómo la victoria de la propaganda sobre la verdad eleva la probabilidad de un Armagedón nuclear, considere la diferencia entre las guerras frías del siglo XX y las del siglo XXI.

En la Guerra Fría original, tanto los líderes soviéticos como los estadounidenses trabajaron para aliviar las tensiones. Se concertaron acuerdos sobre el control de armamentos y el tratado de misiles antibalísticos. Hubo reuniones o cumbres regulares entre líderes estadounidenses y soviéticos. Se mantuvo el decoro diplomático. Hubo acuerdos que permitieron a cada parte inspeccionar el cumplimiento de la otra.

Este proceso comenzó con el presidente John F. Kennedy y el primer secretario soviético Nicolai S. Khrushchev. Continuó a través del presidente Reagan y, más o menos, del presidente George HW Bush. Terminó con el régimen de Clinton y ha ido cuesta abajo desde entonces.

El presidente Trump tenía la intención de reducir las peligrosas tensiones, pero no se lo permitió. De hecho, su intención fue motivo suficiente para que el establishment lo expulsara del cargo. 2020 fue un golpe, no una elección.

En el siglo XX, los expertos rusos de la Guerra Fría diferían en sus evaluaciones de la

La “amenaza rusa”

Escrito por Dr. Paul Craig Roberts
Lunes, 03 de Mayo de 2021 18:15

amenaza, y sus diferencias se dieron a conocer públicamente. Se debatieron diferentes evaluaciones. Los disidentes no fueron demonizados como agentes rusos. Hoy en día, los expertos rusos estadounidenses encuentran que ser rusofóbico es un impulso profesional. En el siglo XX, el *The New York Times* y el *The Washington Post* se alinearon con los esfuerzos por la paz. Hoy forman parte del ministerio de propaganda de los belicistas neoconservadores.

La alarmante conclusión es que, desde el régimen de Clinton, el gobierno de Estados Unidos ha trabajado consistentemente para empeorar las relaciones con Rusia hasta el punto de demonizar públicamente al presidente ruso y estrangular el debate objetivo en Estados Unidos. Esta es la base perfecta para la guerra.

Mientras tanto, los estadounidenses despreocupados eligieron gobiernos que aumentaron sucesivamente la probabilidad de una aniquilación nuclear al tiempo que cerraron las preocupaciones de los disidentes. Como informé el 17 de marzo, “En los Estados Unidos, los estudios rusos han degenerado en propaganda. Recientemente, dos miembros del grupo de expertos del Atlantic Council, Emma Ashford y Matthew Burrows, sugirieron que la política exterior estadounidense podría beneficiarse de un enfoque menos hostil hacia Rusia. Al instante, 22 miembros del grupo de expertos denunciaron el artículo de Ashford y Burrows”.

Hoy, incluso en círculos republicanos y conservadores, cuestionar la demonización de Putin levanta las cejas de desaprobación (lo mismo para China e Irán). El establecimiento estadounidense ha logrado etiquetar el análisis objetivo como “prorrusos” (o pro-chinos o pro-iraníes). Esto significa que una visión objetiva de las relaciones entre Estados Unidos y Rusia está fuera del alcance de los políticos estadounidenses.

La “amenaza rusa” es otro engaño, uno que destruirá el mundo.

El Dr. Paul Craig Roberts escribe en su blog, PCR Institute for Political Economy, donde se publicó originalmente este artículo. Es un colaborador frecuente de Global Research.